

cracia política donde no se reconoce también el disfrute de todos a los derechos económicos que aseguren de hecho el desarrollo total del hombre y de todo el pueblo como comunidad nacional.

El nuevo orden democrático tiene también que establecerse de acuerdo con la circunstancia histórica de nuestra nación. El mecanismo democrático no puede aceptar la fórmula política de las llamadas "democracias-burguesas" donde sólo se observan los derechos, pero se olvida la responsabilidad que todos los ciudadanos tienen con respecto a la colectividad nacional. Hoy ya es inadmisibile separarnos de nuestras responsabilidades históricas como miembros del pueblo de Cuba, como latinoamericanos y como seres humanos.

El estado democrático tiene que convertirse en el instrumento revolucionario al servicio de la sociedad, cuya obligación fundamental es el de proveer el disfrute de los bienes materiales y velar el que se respeten los valores ético-morales de todos y cada uno de sus miembros. Esto se logrará garantizando la seguridad económica, política y social de todos los ciudadanos en un marco de igualdad y libertad.

En el Estado democrático, todo poder debe someterse a la

voluntad popular. El interés de la comunidad tiene que primar sobre los intereses particulares del individuo. Una economía o sociedad determinada por el afán de lucro o por la fuerza exclusivamente, pone en peligro la democracia, la seguridad social y la libre personalidad.

El Estado democrático establecerá estructuras de funcionamiento emanadas de la libre determinación de nuestro pueblo, mediante la votación periódica y libre, en plenitud de conciencia de todos, de entre las alternativas existentes. En la organización estatal futura, se establecerá la independencia de los poderes legislativos, ejecutivos y judiciales para garantizar el bienestar del pueblo y la legitimidad de la sociedad.

La libertad, la justicia, la democracia y la seguridad de una sociedad social-demócrata no serán posible sin la participación activa de todos sus ciudadanos. Esta es la razón por la cual la actividad ciudadana en su sociedad no sólo se ejercerá en el gobierno nacional. El Estado democrático también establecerá los mecanismos de participación popular a nivel local, municipal y otros medios de consulta popular directa con el propósito de elevar el grado de participación del pueblo a todos los niveles gubernamentales del país.

Ideología de ABDALA:

Hacia una Nueva Sociedad

CUBA: pensamiento y acción

AGRUPACION ABDALA

P.O. BOX 341005
CORAL GABLES STATION
CORAL GABLES, FLA. 33134

CONCEPTOS POLITICOS

INTRODUCCION

Cuba está en crisis y es necesario sacarla de ella. El pueblo cubano vive a ciegas, sin rumbo, sin camino cierto. . . y es preciso ponerlo sobre la vía correcta.

La crisis cubana va más allá de la grave cuestión de ausencia de libertad, de soberanía y de justicia social. El caos y la desorientación abarcan las conciencias de sus ciudadanos. Muchos compatriotas están faltos de educación política, muchos están afectados de modo tan traumático que les impide ver con la claridad necesaria para tomar el rumbo correcto, la solución justa, la posición decorosa. . . Peor aún, el pueblo padece el mal de la indolencia y la eludición de responsabilidades, cuestión que lo lleva a decir "ausente" del deber o a recostar su destino en el peligroso "amigo" extranjero.

La crisis cubana está en el pueblo cautivo y en el pueblo exilado: el primero adormecido por la aplicación del método de los reflejos condicionados de Pavlov. El segundo, endrogado por el soborno de la abundancia premeditada. Al primero se les llama revolucionarios, al segundo, comunitario. . . y no son ni lo uno, ni lo otro. . . son tan sólo un juguete dividido por los colores internacionales.

Cuba está ausente de ser Cuba, pues su soberanía ha sido mancillada en mayor o menor grado a lo largo de su historia por potencias mundiales (España, Gran Bretaña, Estados Unidos, Unión Soviética) que en más o menos proporción le han impuesto sus medios de vida, su cuota de riquezas y sudor cubano, sus gobernantes y hasta su

aportación de espacio territorial y de sangre. Cuba fue colonia. . . Cuba es colonia.

El pueblo cubano carece de vida propia, es como un cadáver, es una masa inerte. No puede decidir su destino, pues es inexistente su poder para la toma de decisiones y la elección de sus gobernantes. . . en Cuba no hay democracia; impera el antojo del tirano. Lo imperó en ocasiones anteriores. . . lo sigue imperando ahora.

El pueblo cubano no tiene vitalidad propia, es un muñeco de cuerda, a expensas del antojo del amo económico de turno. La justicia social y económica ha brillado por su ausencia y sigue brillando hoy más que antes, por su inexistencia. Las cadenas económicas han abarcado tanto el campo de la microeconomía, como de la macroeconomía, al someternos a la camisa de fuerza del mono-cultivo de la caña de azúcar. Se nos ha coartado un desarrollo económico amplio, autóctono y provechoso para el país, hundiéndonos en el pantano del subdesarrollo.

La distribución de las riquezas nacionales se caracterizó y se sigue caracterizando, por su desbalance. En mayor o menor proporción, en una u otra época, en Cuba, hubo un nutrido sector marginado de la población. El bohío de paredes de yaguas y piso de tierra, acumulador de miseria y enfermedades, fue y sigue siendo el monarca de nuestros campos. El guajiro y el obrero cubano fueron y siguen siendo despojados de su participación efectiva en las riquezas nacionales, las cuales fueron a

engrosar los bolsillos de extranjeros y de los individuos-capitalistas de ayer y actualmente van a llenar las arcas de la oligarquía del Partido Comunista de Cuba y de su amo del Kremlin.

En honor a la verdad, ayer y hoy tuvieron relevantes progresos en distintos campos y áreas de la vida cubana; pero no hubo, ni hay mucho menos hoy, un progreso integral y balanceado en todos los sectores de la vida social, política y económica del país.

Cuba es un pueblo dividido, no sólo por las fronteras y el mar, que de por sí es grave, sino que existió y existe a lo largo de

las distintas etapas de su historia, la división racial, política, social y económica. . . Y en cada época, con sus características y modalidades propias, pero todas con un mismo efecto: la marginación social de un grupo de la población bien por razones políticas, bien económicas, bien sociales, bien raciales.

Para que Cuba sea Cuba. Para que el pueblo cubano viva con vitalidad propia, es necesario confrontar la realidad pasada y presente., y plantear soluciones justas y adecuadas para remediar los males a fin de construir el futuro.

CONCEPTOS POLITICOS

La libertad y la justicia son dos elementos imprescindibles para que el hombre pueda expresar su voluntad con dignidad. La dignidad del hombre radica tanto en el derecho a tener responsabilidad de sí mismo, como en reconocer el derecho de todos a desarrollar su personalidad y a cooperar con igualdad de derechos.

La libertad, la justicia, la democracia, la solidaridad humana, la seguridad económica y la mutua obligación entre los seres humanos representan los principios fundamentales de nuestra ideología. Por eso entendemos que la Cuba del futuro tendrá que ser una comunidad de hombres y mujeres libres, donde se respeten las distintas orientaciones y criterios de fe y pensamiento. La razón de ser de la social-democracia en nuestra nación y en el resto de la humanidad es la de conquistar la liber-

tad y la justicia social para que todos vivan en paz y con decoro.

La vida del ciudadano, su dignidad y su libertad de acción y conciencia priman sobre su sociedad, pero deben poderse integrar en un modelo de sociedad con iguales oportunidades a todos. Para ello, la democracia representa la forma institucional más adecuada para preservar la dignidad y los valores individuales y colectivos del hombre.

La democracia es un principio determinante para todos nosotros. La libertad institucionalizada en el proceso democrático permite la existencia pluralista que es parte integral de la sociedad del futuro.

Este nuevo orden institucional estará basado en la libre voluntad de las mayorías sociales, así como en garantizar el respeto a los intereses minoritarios. Nosotros no podremos aceptar jamás la existencia de una demo-